

Melocotonero

Las plagas de trips: seguimiento y control en las plantaciones de melocotonero. El impacto del trips occidental de las flores

David A.J. Teulon (Better Border Biosecurity (<http://b3nz.org>) The New Zealand Institute for Plant & Food Research Limited, Nueva Zelanda).

Sonya Broughton (Australia Occidental, Departamento de Agricultura y Alimentación, División de Entomología, Australia).

Los trips son unas plagas de pequeños insectos que afectan a los cultivos de melocotoneros y nectarinas en todo el mundo. Aunque en cada país hay una mezcla particular de especies, la colonización mundial del trips occidental de las flores (*Frankliniella occidentalis*) en las décadas de 1980 y 1990 ha vuelto más acuciante el reto de desarrollar una gestión satisfactoria y sostenible de las plagas de trips en los frutales de hueso. Varias características los convierten en plagas especialmente problemáticas: tienen una estrategia de tipo r al ser unos colonos muy eficaces (es decir, son muy fecundos, tienen gran movilidad y generaciones cortas que se superponen), son plagas directas de las flores y de los frutos, y algunas especies desarrollan rápidamente resistencia a los insecticidas. No se conoce que los trips transmitan ninguna enfermedad vírica a los frutales de hueso. El daño de los trips al alimentarse de los ovarios de las flores y los frutos jóvenes de la nectarina origina decoloración y manchas marrones de contornos irregulares que se van haciendo más aparentes a medida que crece la fruta. Las infestaciones abundantes de trips en las flores pueden ocasionar la caída de los frutos. Los trips adultos se ven atraídos hacia las nectarinas y melocotones que están madurando, donde se alimentan y depositan

los huevos. La alimentación causa decoloración, roña y motas en la fruta, y la presencia de huevos, larvas y adultos de trips supone un riesgo fitosanitario. Pese al esfuerzo denodado de los investigadores, los insecticidas siguen siendo la principal estrategia de control de los trips. La capacidad de algunas especies de trips de colonizar rápidamente y en gran número las plantaciones, el potencial impacto de los insecticidas sobre especies de polinizadores durante la floración y la necesidad de observar períodos de no aplicación durante la cosecha ante una infestación de trips que va en aumento suponen limitaciones importantes para una gestión eficaz de la plaga. En muchas jurisdicciones se dispone de pocos ingredientes activos eficaces registrados para los trips en los frutales de hueso. Los recientes avances en el conocimiento de los semioquímicos de los trips (feromonas de agregación, kairomonas) pueden proporcionar instrumentos adicionales para la gestión de las plagas, como una mejora del seguimiento, las capturas masivas y las combinaciones de insecticidas y atrayente alimentario (*lure and kill*), pero estas estrategias aún no están incluidas en los programas de Gestión Integrada de Plagas comerciales en los frutales de hueso.

Melocotonero

Control Integrado de la podredumbre parda del melocotonero

Antonieta De Cal (Departamento de Protección Vegetal. INIA. Madrid).

La podredumbre parda es una de las enfermedades más importantes del melocotonero, que se encuentra presente en todas las zonas del cultivo, y es causada por distintas especies del hongo patógeno *Monilinia*. La enfermedad produce marchitez de flores y brotes y podredumbre de frutos, y es en éstos donde se producen las pérdidas más importantes especialmente en condiciones climatológicas favorables y variedades tardías, donde ni con numerosas aplicaciones de fungicidas llegan a controlar la enfermedad. Aunque en campo pueden aparecer frutos con síntomas, la mayor cantidad de podredumbre aparece durante el periodo de postcosecha.

La incidencia de la podredumbre en postcosecha depende de las infecciones, bien activas o bien latentes, presentes en los frutos en el momento de la recolección y las infecciones que se pueden producir durante el periodo comprendido entre la cosecha y el consumidor. Una estrategia de control

integrado de la enfermedad necesita conocer bien la epidemiología de la misma, las condiciones climáticas y combinar todas las estrategias disponibles que reduzcan la presencia de dichas infecciones, evitando la capacidad infectiva del patógeno, sus ciclos reproductivos, su interacción con el fruto y limitando cuando sea posible el uso de productos fitosanitarios de origen químico y sus residuos. Para ello en esta presentación se propone la integración vertical de todos los medios de control (sanitarios, físicos, biológicos, químicos) con modelos predictivos de la enfermedad. En el caso del Valle del Ebro, existe un modelo ya validado que ha sido desarrollado en colaboración entre el departamento de Protección Vegetal del INIA, el grupo de Patología Postcosecha del IRTA y el departamento Producción Vegetal y Ciencias Forestales de la Universitat de Lleida.